

CONSIDERACIONES TEORICO-METODOLOGICAS PARA EL ESTUDIO HISTORICO DE UNA COMUNIDAD DE ORIGEN INMIGRATORIO. LA "HISTORIA DE MENTALIDADES" COMO PERSPECTIVA POSIBLE.

Lic. María Cristina Lotito de Gutierrez
Lic. María Rosa Ragno de Lopez Camelo
Prof. Mirta Kircher de Valicenti
Prof. Santiago Polito Belmonte

I.- EL MARCO TEORICO REFERENCIAL A UNA "HISTORIA DE MENTALIDADES"

I.1.- EL FACTOR PSICOLOGICO EN LA INVESTIGACION HISTORICA:
Una revisión selectiva de la obra de Lucien Febvre como el antecedente más significativo.-

Si bien no existe un bloque coherente y acumulativo de estudios de orientación metodológica en el campo de la "historia de Mentalidades" (1) consideraremos la obra de Lucien Febvre como el antecedente más importante que incorpora el factor psicológico en la investigación histórica. La selección de determinados trabajos entre su vasta y destacada producción historiográfica se basó en un juicio de importancia ya fuera por el valor del estudio como ejemplo dentro de su tipo o porque se encontraba entre los pocos estudios disponibles en una modalidad que consideramos importante.

Lucien Febvre (1878-1950) es uno de los principales representantes de la Escuela Histórica Francesa contemporánea. En 1929 fundó, junto con Marc Bloch, los Annales d'Histoire Economique et Sociale, publicación periódica centrada en los estudios económicos y sociales y orientada

hacia la renovación metodológica de la Historia. En su crítica a la historia empírica siguió los pasos de la Revue de Synthèse Historique (2) fundada por Henri Berr en 1900 y colaboró con este autor -verdadero precursor de la Escuela Histórica Francesa- en esta Revue de Synthèse y en la Collección L'Evolution de l'Humanité. (3)

En primer término consideraremos dos artículos de Febvre que apreciamos más pertinentes a nuestro estudio y en los cuales explica sus principios teóricos y metodológicos. Ambos se hallan publicados en su obra "Combats pour l'Histoire". (4)

El autor postula que "la Psicología, como conocimiento científico de la función mental" (5) debe estrechar relaciones con la Sociología y con la Historia ya que comparten el mismo objeto de estudio: el conocimiento del individuo. A partir de aquí se puede observar con claridad su concepción del individuo y de la sociedad. Proclama que el individuo nunca es más de lo que le permiten su época y su medio social (6); el medio social penetra al personaje histórico, lo encuadra y en una amplia medida lo determina en su creación. (7) Pero al mismo tiempo ese individuo, "el personaje histórico", aparece distinto del resto, con rasgos que le pertenecen a sí mismo. Estos conceptos lo llevan a negar la antinomia individuo-sociedad y a postular una interacción de ambos en el devenir histórico. (8)

Por todo esto y en su intención de "definir un método de investigación histórica" (9) postula a la Psicología en la base misma de todo trabajo histórico de valor y expresa que la "sensibilidad" en la Historia debe ser objeto de una amplia, rigurosa y colectiva investigación. (10) En su intento por dar una definición de "sensibilidad" agrega: "Sensibilidad evoca y evocará para nosotros,

en el curso de nuestro presente estudio, la vida afectiva y sus manifestaciones". (11) No obstante, no desconoce las dificultades y riesgos que plantea la reconstrucción de la vida afectiva de una época dada y señala que es justamente una preocupación "psicológica" del historiador la que lo arroja a esa difícil pero seductora tarea de relacionar todas las condiciones de existencia de la época o grupo estudiado con el sentido o significación otorgado a sus ideas por los hombres de dicha época o grupo. Y esto ocurre precisamente porque tanto las ideas como las instituciones son manifestaciones históricas del género humano en una época determinada y bajo circunstancias precisas y que por lo tanto no se reproducen jamás. Es en este momento cuando el autor comienza a abordar el punto que evaluamos como nodal en la concepción metodológica analizada: cómo "comprender" y "hacer comprender" (12) la vida afectiva de una comunidad histórica dada y con cuáles instrumentos.

Propone inventariar en detalle todo el material mental con que contaron los hombres de una determinada época y a partir de ahí intentar reconstruir -con un esfuerzo erudito pero también imaginativo- todo el universo físico, intelectual y moral en medio del cual se movió cada generación precedente. De todo ese "utillaje" mental otorga Febvre especial consideración al Lenguaje -"el más poderoso de todos los medios de acción del grupo sobre el individuo"- (13) que le permitirá al historiador comprender ciertas condiciones de existencia fundamentales de los hombres que crearon el vocabulario, pero nunca le otorgará una evolución de conjunto de todo un sistema de sentimientos en una sociedad y época dada.

Apunta luego la importancia de los Testimonios Artísticos y Literarios -previo examen crítico riguroso- por ser claras representaciones de estados emocionales

vividios. "Hacer de su dolor una novela o un poema fue, sin duda, para muchos artistas un modo de 'anestesia sentimental". (14).

Aclaremos el concepto de "utilillaje" utilizado por Febvre con un texto extraído de su obra sobre Rabelais: "Cada civilización posee un conjunto de utensilios (valga la palabra) mentales; más todavía, a cada época de una misma civilización, a cada progreso, ya de las técnicas ya de las ciencias, que la caracteriza, se renueva ese conjunto de utensilios y se hace algo más desarrollado para determinadas aplicaciones y algo menos para otras. Y se trata de un conjunto de utensilios mentales que esta civilización, que esta época determinada no puede asegurar que sea capaz de transmitir íntegramente a las civilizaciones y a las épocas que le sucederán; es posible que se produzcan mutilaciones, retrocesos, deformaciones importantes; o al contrario, progresos, adelantos, enriquecimientos, nuevas complicaciones y complejidades. Ese conjunto mental tiene validez para la civilización que supo forjarlo; tiene valor para la época que lo aplica; pero no sirve para toda la eternidad ni para toda la humanidad, ni siquiera para el limitado curso de una evolución interna de civilización..." (15)

Cree Febvre que los historiadores no han medido, hasta el momento en que él escribe, la importancia de la sensibilidad (16) y preconiza como objetivo último del historiador: llegar a comprender que el universo no es ningún absoluto, como tampoco lo es el espíritu o el individuo, sino que se transforma sin cesar con las invenciones y las civilizaciones que engendran las sociedades humanas. Esto lo lleva a reclamar decididamente, para lograr tan enorme y difícil tarea, la apertura de una nueva dirección de investigación colectiva sobre los sentimientos fundamentales de los hombres, sus "maneras de querer, de

sentir, de pensar y de creer" (17); una dirección de encuesta que, sobrepasando el dominio de un solo hombre y de una sola ciencia, intente aclarar los mecanismos de las sociedades, especialmente los mecanismos mentales a partir del análisis de sus condiciones generales de existencia.

Llega así a postular una Psicología Histórica o Historia de las Mentalidades que, a su criterio, sólo es posible con "el acuerdo bien negociado del psicólogo y del historiador; éste orientado por aquél, pero aquél tributario también del historiador y obligado a consultarlo para crear sus condiciones de trabajo" (18) Pero al mismo tiempo el historiador necesita de una consistente red de alianzas con todas las otras ciencias que le permitirán interpretar el cúmulo distintivo del material testimonial.

Una consideración que podemos apuntar como concluyente en el planteo metodológico de Febvre es su permanente preocupación contra el peligro de "anacronismo psicológico" que puede conducir inconscientemente al historiador a proyectar sus sentimientos, ideas y prejuicios intelectuales y morales en los hombres del pasado que estudia. (19) Al respecto insistirá, reiteradas veces, en ese riesgo y en la necesidad de evitarlo -"no se trata de leer un texto del siglo XVI con los ojos de un hombre del siglo XX"- (20)

Nos referimos ahora a dos obras de contenido propiamente histórico en las cuales el autor aplica y desarrolla los enunciados teóricos previos; se trata de sus trabajos sobre Martín Lutero y sobre Rabelais (21) caracterizados por su prologuista, Henri Berr, como modelos de estudios de psicología colectiva. En ambos realiza un "estudio de mentalidades" a partir del análisis del bagaje cul

tural, psíquico y espiritual de dos hombres que engendra el siglo XVI y esto le permite descubrir la vida intelectual y emocional, la psicología colectiva y las reacciones colectivas de un pueblo y de una época. Aplica en ambos sus principios de Psicología Retrospectiva estudiando al individuo dentro de su entorno vital y a través del testimonio de sus contemporáneos, de sus propias obras y de su propia vida y logra reelaborar y reinterpretar, a partir de la investigación de un hombre -Rebelais o Lutero-, la concepción de toda una época.

Ambos trabajos son claros ejemplos de Psicología Histórica Aplicada donde reaparecen constantemente sus premisas teóricas acerca de las relaciones e interacciones entre el individuo y la sociedad como una de las cuestiones nodales de la Historia. (22)

I.2.- EL PLANTEO METODOLÓGICO: algunas líneas directrices para el estudio de un grupo o comunidad desde la perspectiva que ofrece la "Historia de Mentalidades"

Una larga tradición hizo que durante mucho tiempo el campo específico de las ciencias históricas haya sido casi con exclusividad el de lo que hoy diferenciamos inequívocamente como el campo de las relaciones de poder, es to es, la Historia Política. Sin embargo, la toma de conciencia que ya hacia el siglo XVIII se comienza a insinuar acerca de la relatividad de las creencias, las costumbres y los modos de vida, como de otros aspectos de la vida interior, permite superar esa concepción puramente factual y singular de la "historia diplomática".

Poco a poco se va consolidando una Historia Social (23) en la cual se proclama como objeto de estudio las situaciones de relación entre el individuo y el grupo al

cual dicho individuo pertenece y las modificaciones que tales relaciones implican. Ese nexo entre psiquismo individual y medio social evidencia la acción que ejercen sobre el desarrollo de la personalidad individual los marcos de actividad mental propuestos por el grupo a todos los individuos que lo componen, pero al mismo tiempo nos muestra cómo las respuestas individuales modifican recíprocamente el medio socio-cultural. (24)

Ese ir y venir de lo colectivo a lo personal que ofrece tanto atractivo no sólo para el historiador sino para el estudioso de otras disciplinas, convierte a la "Historia de Mentalidades" (25) en una tarea extremadamente difícil en la cual el instrumento de observación exige una rigurosa atención y un ajuste constante al mismo tiempo que necesita de una estrecha colaboración con otras disciplinas de apoyo.

Cada época, cada grupo o cada medio que se pretenda estudiar reclama su propia dirección de investigación y exige su propio mecanismo metodológico.

No se podría, a esta altura de nuestras observaciones, ofrecer una caracterización acabada de todas las líneas directrices que se consideran necesarias para enfrentar una dirección metodológica en el campo de la denominada "Historia Mental".

Sin embargo advertimos que una primera aproximación a tal enfoque nos impone la discriminación categórica de dos grandes áreas de cuestiones: una que comprende los problemas de conocimiento.

En el presente trabajo abordaremos, con el mayor detalle que nos sea posible, las cuestiones referentes a la índole peculiar del objeto de estudio con una referencia que particulariza nuestro campo de aplicación. (26)

En cuanto a los problemas relativos al conocimiento se considerarán en forma alusiva y serán objeto de posteriores y más profundas reflexiones.

1.2.a.- Cuestiones concernientes a la índole del objeto.-

El examen de aquellos aspectos relativos a la peculiaridad del objeto de estudio debería llevarnos, en nuestra opinión, al establecimiento de los puntos de partida para la formulación de aquellas pautas que necesita una dirección de investigación interesada en reconstruir la "vida mental" de un grupo o comunidad.

Hemos hecho referencia en reiteradas oportunidades a la complejidad de la vida histórica-social y a la interacción entre el individuo y al grupo al cual dicho individuo pertenece. Esto nos permite visualizar en la trama compleja del desarrollo histórico la coexistencia y la interrelación dinámica de dos planos cualitativamente distintos: el plano objetivo y el plano subjetivo.

El plano objetivo tiene existencia concreta y es, por lo tanto, observable, lo que nos permite identificar en él ciertos factores que pueden ser conocidos si se poseen los testimonios necesarios. (27)

Señalemos entonces algunos de los factores que configuran ese plano objetivo y que nos permitirán, en nuestra opinión, acercarnos a una determinada realidad histórico-social enfrentando una dirección de investigación desde la óptica de la denominada "Historia de Mentalidades";

- El individuo y el grupo social, en su interacción dinámica constante. El estudio de las mentalidades invita,

en este aspecto, a examinar todas las ocasiones de contactos, encuentros o relaciones interpersonales vinculados al interés particular de la investigación. Por ejemplo: relaciones familiares, educación, trabajo, medios de comunicación de masa, participación política, religiosa, artística, social, asociaciones voluntarias, etc.

-El medio. Situemos por un lado el medio geográfico analizándolo en su interrelación dinámica con el hombre y los grupos. Individuo y grupo como modificadores de su entorno para adecuarlos a sus necesidades; recíprocamente, la acción del medio como modeladora de los caracteres personales y sociales. Ya se trate de los medios geográficos actuales o del pasado se encontrará siempre que su extensión, ubicación y recursos reales y potenciales conforman un marco dentro del cual pueden desarrollarse determinadas acciones y situaciones, con exclusión de otras. De hecho, la naturaleza de los espacios geográficos influye en la evolución histórica de las colectividades. (28) Sin embargo la acción es recíproca y no hay duda de la intensa influencia que los fenómenos socio-culturales ejercen sobre el espacio geográfico (clima, suelo, recursos económicos, etc.). Abundan los ejemplos de la acción ejercida por la inteligencia y la voluntad humana -mediante innumerales recursos científico-técnicos- sobre "el paisaje" para adaptarlo a sus fines y necesidades.

Situemos por otro lado el medio socio-cultural entendido como el conjunto de influencias y presiones que actúan sobre un individuo o grupo condicionando sus hábitos mentales y sus ritmos de vida, el desarrollo de la personalidad y la adquisición de actitudes. (29) Por ejemplo: antecedentes históricos, normas sociales, factores políticos, institucionales, jurídicos, religiosos, artísticos, etc.

Los actos creadores del individuo y/o grupo social con su respectiva carga intencional y la objetivación de dichos actos. Se impone aquí el examen y estudio riguroso de lo que L. Febvre denominó ya en 1935 "el utillaje mental": "material mental" con que cuentan los hombres para manejarse en sociedad. Teniendo en cuenta la complejidad de la vida histórico-social es evidente que los "utensilios mentales" son de índole variada lo cual imposibilita un examen completo y coherente de los mismos no sólo en virtud del alcance limitado del presente trabajo sino también a causa del estado todavía imperfecto de nuestro conocimiento teórico y empírico. No obstante intentaremos señalar aquellos "útiles" que el investigador debe buscar para estudiar un grupo o comunidad desde la perspectiva propuesta:

- a) el lenguaje, no sólo como la más importante y básica forma de expresión de una comunidad dada sino como el medio más eficaz para aprehender, clasificar y organizar la realidad (30);
- b) las múltiples formas de creación artística, que revelan el intercambio de reacciones entre el creador, vehículo de su medio y de su época, y el público receptor de la obra;
- c) lo ritual, es decir, todo aquello que ordena las relaciones entre los hombres, el cúmulo de "convenciones expresivas" -símbolos, ritos, fórmulas, insigneas- como sistema gestual específico de cada comunidad. de aquí la necesidad de inventariar y examinar los mitos y las creencias tratando de observar muy minuciosamente "sus transformaciones, sus enriquecimientos, su progresiva esclerosis..." (31);
- d) las prácticas más prosaicas de la actividad cotidiana: alimentación, hábitos de higiene, régimen de vida, etc. De esta forma, la Historia de las actitudes

mentales se une a la de la salud y en cierta medida a la Historia Económica (32).

Lo expresado anteriormente corrobora que el examen y análisis del "utillaje" puede, sin duda, al ser reflejo de todo un código cultural, ayudarnos a recrear el universo psicológico, intelectual y moral de una comunidad histórica dada.

Hemos señalado los aspectos que evaluamos más importantes dentro del plano objetivo pero sin pretender agotarlos no sólo porque la marcha investigativa podrá proponer otros nuevos sino porque todo esquema de análisis metodológico debe ser diseñado de acuerdo a los fines específicos de la investigación relacionados con las particularidades que ofrece el campo de aplicación.

No obstante es obvio que un enfoque como el propuesto no puede agotarse en la recuperación de los "datos objetivos", probados y verificados testimonialmente, sino que requiere el traslado de los factores objetivos a otro plano de características muy diferentes: el plano subjetivo. Los factores que conforman dicho plano no son observables sino inferibles a partir de lo ya observado y verificado, lo cual plantea, en nuestra opinión, un problema de singularidad epistemológica como objeto de conocimiento.

Este plano subjetivo puede definirse como la respuesta mental del individuo -vehículo de toda una "conciencia colectiva", de toda una "herencia acumulada de pasado"- que orienta sus acciones y comportamientos y que se expresa en los múltiples aspectos observables del plano objetivo (cosas, situaciones, ideas). Se plantea aquí la mayor dificultad y riesgo que ofrece un enfoque semejante que que no existe prueba directa que permita una afirmación categórica e incontestable de la carga de subjetividad que subyace detrás de un factor objetivo -acción o creación-

Pero al mismo tiempo se nos impone como una necesidad que hay que tratar de conocer para poder rescatar la vida histórica plena de un grupo dado. Situarse entre esta necesidad y aquella dificultad constituye, quizá, la más difícil -aunque atractiva- tarea de este enfoque.

I.2.b.- Cuestiones concernientes al conocimiento.-

Señalamos anteriormente que dichas cuestiones serán objeto de estudios posteriores. Es por ello que las abordaremos sólo en forma alusiva.

Teniendo en cuenta la variedad de los factores intervinientes que peculiarizan nuestro objeto de estudio se impone la necesidad de abordarlo mediante una tarca interdisciplinaria. (33)

El historiador de mentalidades no puede quedar indiferente al aporte que le proporcionan distintas disciplinas capaces de interpretar con precisión los materiales testimoniales tan variados sobre todo conociendo las características peculiares de su objeto de estudio. Un aporte insoslayable es el de la Sicología Social en su carácter de ciencia comprometida con los procesos sociales y de comportamiento, sobre todo para interpretar aquellas conductas de la sociedad en las que participa la lógica, o sea, el ceremonial y el ritual. Si se parte del concepto de que los factores ambientales inciden en los estratos más profundos del psiquismo de cada individuo, nada más natural que solicitar la ayuda de esta disciplina para establecer en cada grupo cuáles son las normas que rigen la vida del mismo, cuáles las condiciones imperantes y cuáles las características mentales de los individuos que lo componen.

Alusivamente, y a los fines de nuestra investiga-

ción destacamos la importancia de la Antropología Cultural, capaz de interpretar gran parte del "utillaje mental", la Geografía Histórica preocupada por la "instalación de grupos humanos, la formación de tipos de Habitat,... las etapas de poblamiento y colonización de los países..." (34) y la Lingüística que proporcionará, a través del estudio del vocabulario, los elementos para interpretar las mezclas de pueblos y civilizaciones (estudio del grado de sustitución del idioma de origen por el de la nueva sociedad; estudio del grado de bilingüismo, etc.).

I.2.c.- El Medio Temporal.-

Esa interacción dinámica entre los dos planos ya mencionados de la vida histórica se da necesariamente en un medio temporal de transcurrencia y cambio continuo. El tiempo opera en cada uno de los factores de ambos planos pero el ritmo de cambio o la "duración" de cada uno es diferente y obedece a distintos fenómenos. (35)

Pese a la variedad de duraciones y de ritmos de cambio parece lícito aplicar al estudio de las mentalidades el esquema propuesto por F. Braudel que distingue tres grandes ritmos de la Duración (36):

-el ritmo de la "corta duración" o "Micro-Historia" que es la del acto instantáneo que opera en una situación un cambio radical y brusco. Es en este nivel de la duración "donde se establecen las relaciones entre los grupos y los individuos: reacciones de los individuos a las presiones externas y reacciones del medio colectivo a la acción de un individuo" (37).

-el ritmo de "mediana duración" o "Historia coyun-

tural". Estos movimientos, que nunca son bruscos, subsisten por debajo de los actos instantáneos y su impacto opera en el plazo de una generación o de varias notándose su influencia tanto en el campo de la vida política, institucional, socio-económica, como en el de las ideas, opiniones y creencias.

—el ritmo de la "larga duración" donde operan los marcos mentales más resistentes al cambio, la "herencia cultural" y las actitudes mentales más profundas, los sistemas de ideas y creencias de las grandes religiones universales y los sistemas de valores que mantiene un grupo social determinado. Estos marcos, aparentemente inmóviles, son también dinámicos pero el ritmo de su cambio es marcadamente más lento. Muy oportunamente señala Duby: "Diversidad de ritmos, diversidad de cadencias; diversidad de los ritmos a todos los niveles de la Duración y en cada uno de los múltiples factores que componen una sociedad. Aquí el instrumento de observación exige un ajuste y atención permanente. La Historia de las Mentalidades no es por lo tanto la más fácil, ni aún en el plano de la Duración". (38)

II.— EL MARCO INSTRUMENTAL: las fuentes de información.—

El proceso de investigación es como continuo desde lo conceptual a lo empírico (trabajo de campo) y viceversa, con ciclos recurrentes, ya que, a nivel conceptual, se plantean los objetivos, interrogantes o variables que definen el plan empírico propiamente dicho. Pero los resultados del trabajo empírico, a su vez, deben ser analizados e interpretados en función de tal marco teórico con-

ceptual, factor esencial del proceso investigativo.

En este sentido y ya bosquejado el marco teórico nos introduciremos en el campo instrumental que proporcionará los datos objetivos que responden al plan conceptual propuesto. (39)

A los fines del presente estudio y para asumir un / criterio único, respecto al contenido asignado a las palabras documento, fuente o testimonio hemos considerado apropiado reproducir el concepto elaborado por H. Marrou que dice: "Documento lo es toda fuente informativa de la que el ingenio del historiador sabe sacar algo para el mejor conocimiento del pasado humano en el aspecto de la pregunta que se le ha hecho". (40)

Sin embargo, y dada la naturaleza peculiar de la temática que nos ocupa como así también de las características de la comunidad inmigratoria elegida como campo de aplicación de una investigación en marcha, el uso del testimonio oral se nos presenta como un recurso que hemos de privilegiar, obviamente confrontado con otro tipo de testimonios y sometido a las técnicas de análisis, control de veracidad y confiabilidad que se agrupan bajo los conceptos de crítica interna y externa. (41)

Es evidente que los testimonios orales no podrían bastarse a ellos mismos y deben por lo tanto ser confrontados con otros testimonios. Sin pretender agotar su enumeración mencionaremos aquellos que consideramos más relevantes en relación al tema propuesto, tales como todo género de documentación escrita, ya sea de orden público y privado: correspondencia, relatos de viajeros, memorias discursos, libretas de canciones, libretas de culto, publicaciones editadas tales como revistas, diarios, libros, etc.

Tomaremos especialmente en cuenta la iconografía, en la medida en que esta, constituye una fuente privilegiada para la historia de mentalidades, pues es susceptible de revelarnos lo que no puede ser abordado por el discurso escrito.

Los restos lapidarios y los vestigios iconográficos, los objetos y utensilios de la vida diaria, los objetos destinados al culto, las creaciones artísticas y literarias, el vocabulario cotidiano, los proverbios y los refranes, constituyen entre muchos otros algunos de los numerosos testimonios que nos permitirán acercarnos al conocimiento de la comunidad que nos ocupa.

II.1.- LA HISTORIA ORAL: Testimonios orales, documentos orales, historias de vida, autobiografías.-

A partir de la segunda década de este siglo y especialmente en los Estados Unidos, numerosas empresas en ese sentido fueron llevadas a cabo por distintos especialistas en ciencias humanas, sociólogos, antropólogos, psicólogos e historiadores. (42) El interés se extendió a otros países, Inglaterra y Francia, a partir de los años 60 y también pero más tardíamente en algunos países latinoamericanos como México, Brasil y Argentina.

Denominada de distintas maneras, la historia oral, constituye el recurso de una nueva tecnología, tan antigua como la historia misma, pero revalorizada como uno de los recursos metodológicos que nos permiten llegar al conocimiento de importantes aspectos de la vida de culturas cuantitativamente minoritarias, grupos marginales o minorías emigradas como una forma de acceso más directo al estilo propio de cada cultura. (43)

Cabe señalar que la utilización de las historias de vidas o de los documentos personales no fueron inventados por los sociólogos o los antropólogos como vulgarmente se cree. Los historiadores han usado desde hace siglos, documentos personales y autobiografías. Sin embargo, las diferencias entre el uso tradicional en historia y en otras ciencias humanas es significativa. El historiador, no producía su material, sino que lo encontraba elaborado por los actores históricos como documento-justificación de sus acciones. Además se trataba de personajes importantes y no de gente común. Es curioso observar como antropólogos y sociólogos se acercan a los historiadores para recurrir a los testimonios orales para el estudio de la historia reciente o para la utilización de investigaciones futuras. (44)

Sin embargo y al iniciarse el proceso de revalorización de este tipo de testimonios la historia dió la espalda a estas orientaciones y aunque el uso del testimonio oral, como ya lo señalamos, es tan antiguo como la historia misma. De ellos tenemos ejemplos tales como Michelet, para quien la tradición oral funda la tradición nacional francesa, los historiadores siguieron durante mucho tiempo privilegiando el uso del documento escrito, casi podríamos decir que con exageración.

Las primeras experiencias de historia oral en el campo de nuestra disciplina, son de naturaleza puramente documental, e iniciadas por Allan Nevins, quien desarrolla un proyecto en la Universidad de Columbia (1948) en el cual presenta una apreciable cantidad de testimonios orales complementando el resto de la documentación. (45)

Así, el cambio de actitud de los historiadores, es

pecialmente en el último decenio, puede registrarse como una novedad, ya que no parece como demasiado lejana la época en que las investigaciones consagradas a actores vivos, o el análisis de los testimonios orales no eran admitidos debido al prurito de una objetividad considerada casi como el fin mismo de la investigación histórica. Incluso, y si actualmente su valor puede ser discutido, actitud por otra parte válida y fecunda cuando es constructiva, se los acepta como fuente de información complementaria, especialmente importante para la historia de mentalidades y también como una forma de acercamiento científico para penetrar en el interior de una cultura o una forma de conciencia colectiva, dadas las ventajas que su uso puede brindar para reconstruir la cultura de un grupo como un todo gobernado por una armonía interna y no como una sumatoria arbitraria de costumbres e instituciones.

De ésta manera múltiples aspectos de la realidad histórica pueden hacerse inteligibles gracias a la utilización de documentos orales entre muchas fuentes diversas.

Ahora bien, es evidente que la denominación más divulgada y originada en los Estados Unidos, Historia Oral, nos conduce a un análisis del contenido del vocablo que es, en un sentido estricto, inexacto. En una primera aproximación, la historia oral sugiere la existencia de otra historia que sería diferente y opuesta a la historia escrita.

A decir verdad, la historia oral, no puede ser ni historia, ni oral, ya que, si la recopilación de relatos de vida puede participar en la reconquista de la memoria de los grupos minoritarios, no pueden sin embargo constituir una historia espontánea, que sería más veraz que la historia escrita. Los relatos de vida no son como vulgarmente se cree la reproducción de la experiencia vivida y

transmitida en forma directa sin alteración alguna, sino una crónica, una construcción y no una reconstrucción perfecta; son una construcción resultado del trabajo de la memoria.

La historia oral no presenta lo vivido, no es el reflejo exacto de la experiencia pasada, sino lo que el recuerdo ha hecho de esa experiencia. Por lo tanto, esta no aparece como una nueva historia, espontánea e inmediata, opuesta y distinta a la del historiador sino un objeto nuevo que responde a nuevas tomas de interés en el campo de la historia y nos permite ver el trabajo de la memoria.

Concluyendo, asistimos por este medio al retorno con nuevos elementos metodológicos y técnicos y a través del carácter crítico y sistemático de la búsqueda a la constitución de nuevas fuentes que han sido utilizadas por los historiadores desde hace siglos, pero que intereses recientes en nuevos campos de esta disciplina han revalorizado y actualizado.

Cabe destacar, por otra parte que el manejo de los relatos de vida nos permite acceder a determinadas esferas y lugares sociales inaccesibles a la información escrita y descubrir lo que hay de significativo en las actitudes y comportamientos de un grupo, todo lo cual nos conduce al encuentro de los sistemas de relación que sustentan dichas conductas. En ese sentido podríamos decir que estos testimonios son irremplazables en la medida que nos acercan a una cantidad considerable de hechos olvidados, alcanzando lo inédito de la información y aproximándonos a lo vivido por los actores históricos.

Para los grupos desarraigados o minoritarios, cuyos modos de vida y pensamiento sufren lentamente un proceso de corrosión, debido a la incorporación de las pau-

tas culturales del nuevo medio en el cual se insertan, el recuerdo constituye un factor de unidad de conciencia y a través de él, recrean esa unidad por medio de una reinterpretación de su pasado. Por lo tanto el recurso de los testimonios orales en la forma de relatos de vida permitirán al historiador y al sociólogo analizar como la memoria histórica se construye y se transmite de generación en generación, permitiéndoles mantener su identidad y reforzar su permanencia.

Como inherente al tema del presente estudio hemos considerado apropiado abordar algunos aspectos básicos referidos a los mecanismos que operan en el trabajo de la memoria o de la "creación de la memoria".

Si consideramos que la sociedad, el hombre y todo lo que este crea es simultáneamente creación y repetición, es evidente que la imaginación funcionará dialécticamente en ese mismo sentido: imaginación reproductora e imaginación creadora.

El tiempo histórico en el cual se desenvuelve esta relación es el tiempo de la tradición que permite la continuidad del grupo por medio de la organización del recuerdo, lo cual a su vez le permite anclar su presente en el pasado y mantener su identidad. Para estos grupos, su permanencia y por lo tanto su porvenir está garantizado por el pasado. La memoria colectiva, une la imaginación colectiva a experiencias fundadoras (sus raíces) y funciona "más como una memoria constituyente que como una memoria constituida".

A través del tiempo, todo grupo experimenta cambios que, en la mayoría de los casos implican evolución, pero esto los conduce progresivamente al desarraigo. En este proceso la memoria va modificándose lentamente, sur-

giendo vacíos, que el grupo trata de llenar con la incorporación inconsciente de pautas de la cultura en la cual se halla inmerso. Esto, no significa que el producto resultante sea una memoria con "remiendos", por que al ligarse se estructura un nuevo conjunto que cambia culturalmente toda su significación. (46) Este sincretismo puede operarse en dos sentidos para R. Bastide: Como la reinterpretación de una de las culturas en contacto a través de la otra, por un lado, y como la creación de sistemas unificados originales por otra. (47)

En este proceso, el recuerdo pertenece al pasado y al presente y se encuentra modificado por este último; esto ocurre, porque el individuo elige entre las imágenes que le proporciona la tradición (políticas, sociales, religiosas, culturales) aquellas que puedan serle útiles por su funcionalidad en el presente.

Estas breves consideraciones que no pretenden en lo absoluto, más que presentar la cuestión nos permiten establecer que el relato del tiempo pasado nunca podrá ser lo vivido, pues ese pasado está inevitablemente reconstruido por el individuo que relata su historia, fuere cual fuere el medio social o intelectual al que pertenezca y los olvidos o recuerdos que manifieste están testimoniando acerca del trabajo de selección de la memoria que elige más o menos inconscientemente aquello que molesta a la imagen que nos hemos formado de nosotros mismos y del grupo al cual pertenecemos.

Para concluir diremos que la historia oral debe necesariamente tomar en cuenta el trabajo incesante de la memoria que opera una clasificación en el pasado en función de las exigencias del presente y que refleja los valores normativos del grupo.

11.2.- LA ENTREVISTA ORAL: algunas pautas para su instrumentación en el campo de la Historia de Mentalidades.-

Es innegable que el uso de historias vitales en la entrevista, constituye uno de los registros autorrevelados más completos que producen información respecto a la estructura, dinámica y funcionamiento de la vida mental del autor. Ofrece riqueza y sentido concreto de detalle pero, sobre todo, posibilita indagar las secuencias de comportamiento dentro del más amplio contexto de la vida de una persona".(48)

Recogen cierto tipo de información en ciertos medios sociales y situaciones determinadas. Así, el registro de lo vivido debe igualmente considerarse como una fuente entre otras y en este sentido debe ser complementado y criticado con las demás fuentes de conocimiento.

Sin embargo, en cuanto a su manejo, se pueden presentar problemas técnicos en su recolección, proceso y análisis cuando no se tiene como punto de partida una adecuada elaboración conceptual.

Por otra parte, el objeto de cada encuesta impone una técnica de procedimiento: la manera de abordar un medio, de establecer la relación con el interesado y obtener su confianza son algunos de los aspectos que producen variaciones en el contexto de cada entrevista. No obstante existen algunas reglas en común para su desarrollo que a continuación se exponen:

- Es necesario elegir, en función de la temática precisa de cada encuesta, una muestra aproximadamente significativa de las diferentes opciones, responsabilidades y reacciones de los informadores, multiplicando de ese modo los puntos de vista contradictorios. (49)

- Es importante la combinación, ordenación y secuencia de las preguntas, teniendo en cuenta además que deben efectuarse de una manera concisa, natural y habitual.

- El encuestador debe escuchar sin juzgar. Guardar una simpatía activa que no implique ninguna participación. Así se hace sentir entre el entrevistado que es escuchado atentamente, sin ser evaluado, aprobado ni condenado. (50)

- Deberá centrarse la entrevista en temas esenciales.

- Es más efectivo respetar el ritmo y el estilo del entrevistado, que mantener una entrevista desarrollándose de manera lógica para el entrevistador.

- Es necesario multiplicar los puntos de vista, insistir en los ejemplos pedir ilustraciones precisas, clasificar las expresiones ambiguas, simpatizar con el entrevistado, permaneciendo neutral.

- Se debe inducir al entrevistado a salir de la conversación-declaración.

- Se tendrá en cuenta el ritmo y continuidad del interés a lo largo de toda la entrevista.

- Es importante la garantía del secreto que inspira el encuestador. (51)

Lo indicado hasta aquí, serían algunas de las pautas que necesariamente deben tenerse en cuenta en el desarrollo de la entrevista.

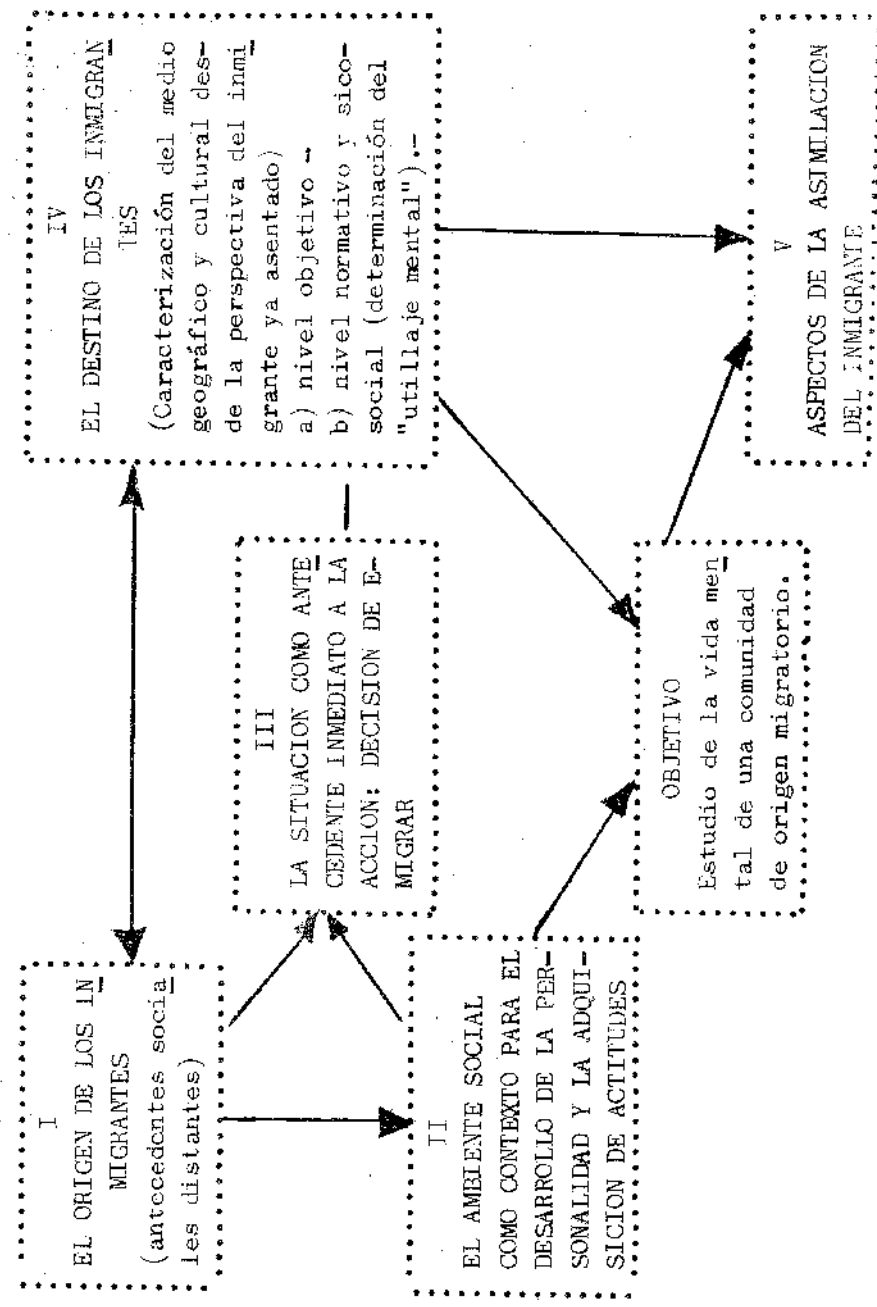
La presentación de unas cuantas historias de vida con registros detallados, aún cuando proporciona al lector mejor comprensión de las fuentes psicológicas y sociales, deja problemas de interpretación y análisis que han sido

Siempre inferiores a las posibilidades, porque no existía manera factible de digerir la gran masa de información. En este caso el uso de la computadora hace posible actual- mente analizar sistemáticamente mayor número de datos en este caso historias vitales, ofreciendo ventajas no solo en términos de análisis sino también en cuanto a la confiabilidad del procesamiento de la información.

Finalmente es necesario subrayar que los diversos datos rescatados de la encuesta oral solo adquieren significación integrados a un todo, permitiendo inferir en el grupo estudiado la mentalidad colectiva, su visión del mundo, su sensibilidad y todo lo afectivo.

EL ORIGEN DE LOS INMIGRANTES Y EL AMBIENTE SOCIAL COMO CONTEXTO PARA EL DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD Y LA ADQUISICION DE ACTITUDES. LA SITUACION COMO ANTECEDENTE INMEDIATO A LA ACCION: DECISION DE EMIGRAR. EL DESTINO DE LOS INMIGRANTES (Caracterización del medio geográfico y cultural del inmigrante ya asentado) a) nivel objetivo b) nivel normativo y social (determinación del "utillaje mental"). ASPECTOS DE LA ASIMILACION DEL INMIGRANTE.

(Esquema que especifica las interrelaciones hipotéticas de algunas variables que permiten dicho estudio).



NOTAS

- 1) Es importante destacar el aporte de Georges Duby y el de Le Coff con sus estudios teórico-metodológicos sobre el tema, como así también la excelente contribución del Dr. Perez Amuchastegui en su obra sobre las "mentalidades argentinas".
- 2) Henri Berr (1863-1954) publicó en 1911 su obra maestra "La Synthèse en Histoire", reeditada y completada en 1953. En ella postuló, frente al empirismo dominante, a los excesos de análisis crudo y de especulación filosófica, un enfoque integral que comprendiese los fenómenos económicos, políticos, sociales e intelectuales apoyándose en una labor interdisciplinaria y llegando así a lo que llamó "síntesis histórica" con el fin de superar la tradicional historia anecdótica. Hay versión castellana. Cf. Berr, Henri, La Síntesis en Historia. Su relación con la Síntesis General, México, Uteha, 1961; 333 p. (En: Colección La Evolución de la Humanidad; Serie Complementaria: Introducción a la Historia Universal; Tomo CLXVI).
- 3) Para aplicar sus postulados teórico-metodológicos Berr concibió y dirigió esta gran obra colectiva, La Evolución de la Humanidad (La Evolution de l'Humanité, Bibliothèque de Synthèse Historique) que comienza a editarse en 1920 con la colaboración de los principales historiadores de su tiempo. Su obra titulada Al margen de la Historia Universal reúne los prólogos que el director preparó para cada uno de sus volúmenes haciendo resaltar el carácter sintético que preside a toda la obra en su conjunto. Cf. Berr, Henri, Al margen de la Historia Universal, México, Uteha, 1961. (Col. La Evolución de la Humanidad; serie complementaria; tomo CLXVII).

- 4) FEBVRE, Lucien, Combates..., op. cit.
Hemos trabajado con su segunda edición francesa ya que en la versión española sólo han sido traducidos 15 ensayos de los 45 que comprende el original en francés. Los artículos analizados se hallan en la Tercera parte de la obra titulada "Alliances et Appuit" (Alianzas y apoyos) y se refiere a dos disciplinas a las que el historiador debe recurrir para ampliar sus puntos de vista: la lingüística y la Sociología.
Los artículos analizados son:
FEBVRE, L., "Une vue...", op. cit.
FEBVRE, L., "Comment reconstituer...", op. cit.
- 5) FEBVRE, L., "Une vue...", op. cit., p. 207.
- 6) FEBVRE, Ibidem..., op., cit., p. 211.
- 7) FEBVRE, Ibidem..., p. 211.
- 8) Avalando esta interacción nos habla Febvre del drama del hombre -sabio, literato, religioso- que lanza una idea la cual vuelve totalmente transformada y/o deformada por el medio y ejemplifica con la "típica aventura" de M. Lutero, padre auténtico del luteranismo, pero siempre confesando su sorpresa y confusión al tener que constatar cómo las masas se acopian de sus ideas y las modifican". (Cf. FEBVRE, L., Une vue..., op. cit., p. 210).
- 9) FEBVRE, L., "Comment...", op., cit., p. 226.
- 10) Ibidem, p. 238.
- 11) Ibidem, P. 222.
Considera el autor este tema a partir de los conceptos expuestos en el Tomo VIII de la Encyclopédie Française titulado "La vida Mental" donde un grupo de cien

tíficos ubicados en la vanguardia de la investigación psicológica francesa esbozan un cuadro de conjunto del desarrollo psíquico del hombre observado desde el día de su concepción hasta el día de su muerte. En tal compilación Febvre se refiere especialmente al original artículo de las emociones firmado por el Dr. Henri Wallon para quien "las emociones" no son una simple reacción o respuesta automática a las incitaciones del mundo exterior sino que "implican relaciones interpersonales", "relaciones de conciencia colectiva", y actúan en el grupo por una suerte de contagio mimético. (Cf. FEBVRE, Comment..., op. cit., p. 223-225).

- 12) Cf. Febvre, El problema de la incredulidad..., op. cit., p. 7.
Cf. Febvre, Comment..., op. cit., p. 230.
- 13) Cf. Febvre, Une vue..., op. cit., p. 211, 219.
Cf. Febvre, Comment..., op. cit., p. 231, 235.
- 14) Ibidem, p. 225.
- 15) FEBVRE, L., El problema de la..., op. cit., p. 122-123.
- 16) Al respecto señala lo siguiente: "No tenemos Historia del Amor, no tenemos Historia de la Muerte, ni de la Piedad, ni de la Crueldad, ni de la Alegría. Sólo gracias a las "Semanas de Síntesis" poseemos un rápido esbozo de una Historia del Miedo. Ella es ya suficiente para mostrar el poderoso interés que pueden tener estas historias". (FEBVRE, Comment..., op. cit., p. 236).
- 17) FEBVRE, L., El problema de la..., op. cit., p. 4, 17, 18.

- 18) FEBVRE, L., Une vue..., op. cit., p. 218.
- 19) A propósito de este riesgo nos dice: "Tratándose de hombres y de ideas del siglo XVI, tratándose de maneras de querer, de sentir, de pensar y de crear 'armoyées', como dice Calvino, con las armas del siglo XVI, el problema consiste en determinar con exactitud la serie de precauciones que deben tomarse y de prescripciones a que uno debe someterse para no cometer el pecado mayor de todos los pecados, el más irremisible de todos: el anacronismo". (FEBVRE, L., El problema de la..., op. cit., p. 4).
- 20) Cf. Febvre, Une vue..., op. cit., 213, 215, 218.
- 21) FEBVRE, L., Martín Lutero..., op. cit.
El Problema de la..., op. cit.
- 22) Febvre antes de la publicación de su obra sobre Rabelais ya había abordado este tema en un artículo "L'Homme, la légende et l'ouvrier. Sur Rabelais: ignorances fondamentales" en el cual expresaba que la controvertida figura de dicho escritor planteaba un problema de psicología colectiva.
- 23) Ya en 1922 proclamaba Febvre la superioridad de una Historia Social y apuntaba: "nunca el hombre, jamás el hombre; sí las sociedades humanas, los grupos organizados".
- 24) Duby nos dice al respecto: "Dialéctica sutil, la Psicología Social se prolonga naturalmente en una "Historia de las Mentalidades" (op. cit., p. 944).
- 25) Es la Sociología, en el siglo XIX, la que pone en vigencia el vocablo "mentalidad" con la significación

de "la manera general de pensar que prevalece en una sociedad" y prepara así el terreno para el estudio de las actitudes mentales comunes a todo un grupo.

- 26) Como "Apéndice" se ofrece un Diagrama esquemático que particulariza el objeto de estudio en un grupo de origen inmigratorio. Cabe destacar, además, como se ha mencionado en la Nota Preliminar, que el presente trabajo se ofrece como un estado de avance de una investigación en marcha cuyo objeto de estudio se halla particularizado en la "comunidad sirio-libanesa en la Provincia del Neuquén".
- 27) Algunos testimonios si bien tienen existencia concreta no la tienen permanentemente por ser perecederos.
- 28) De lo dicho se impone la importancia de analizar las motivaciones de determinadas empresas de carácter colectivo tales como migraciones de pueblos, viajes de exploración, etc. que bien pueden hallarse influenciadas por la naturaleza de los espacios geográficos.
- 29) Duby señala la existencia de "medios socio-culturales abiertos" y "medios socio-culturales cerrados". (Op. cit., p. 946).
- 30) Son interesantes los conceptos que Duby vierte al respecto cuando se pregunta:
"Cómo penetrar en la conciencia mental de los hombres de una época, cómo explicar su conducta y las relaciones que mantienen sin conocer el o los vocabularios que empleaban?" (op., cit., p. 953).
- 31) DUBY, G., op. cit., p. 961.
- 32) Ibidem, p. 957.

- 33) Entendemos que un análisis interdisciplinario constituye un avance en relación con la limitada perspectiva que ofrece un estudio histórico examinado desde un solo ángulo, y en este sentido supera el tradicional enfoque factual de la "Historia Política".
- 34) Cf. HICQUET, Ch., op. cit., p. 68-92.
- 35) Así como la duración de un individuo y su ritmo de cambio están sujetos a leyes biológicas, los grupos sociales no nacen ni mueren por actos biológicos sino que se constituyen y se disgregan mediante procesos cuya "duración" es independiente de la duración de la vida de un individuo. Del mismo modo varía también la "duración" de las cosas, situaciones, creencias, ideas, opiniones.
- 36) BRAUDEL, F., op. cit.,
- 37) DUBY, G., op. cit., p. 949.
- 38) Ibidem, p. 952.
- 39) BULMER expresa al respecto: "El método científico no se entiende simplemente como una meticulosa y esmerada recolección y análisis de datos, sino que involucra una preocupación con problemas teóricos". (Cf. BULMER, "Social Policy Research", Mac Millan, London, 1978; p. 2-4.
- 40) Cf. Marrou, op. cit., p. 59.
- 41) Importantes conceptos sobre el tema se vierten en Marsal, "Las Historias de vida en ciencias sociales", En: BALAN y otros, op. cit., pp. 51-63.

- (2) Al respecto se ha publicado bibliografía abundante. Citemos por ejemplo: "The Oral History Review", British Oral History Society Journal, etc.
- 43) En 1950 Claude Lévy-Strauss señalaba ya los méritos y límites del género y lo definía como la posibilidad de lograr una visión en el interior de una cultura.
- 44) Cf. MARSAL, op. cit.
- 45) El proyecto iniciado por Allan Nevins propone la incorporación de testimonios orales captados a los grandes actores de la Historia para su posterior confrontación con fuentes escritas a fin de hacerlos más confiables.
- 46) Maurice Mauss señala haciendo referencia a su estudio sobre los negros de Bahía que los ritos de iniciación religiosa en el Brasil hacían intervenir toda una serie de ritos anteriores caídos en desuso, "residuos de estructuras desestructuradas".
- 47) Una apreciación semejante manifiesta Roger Bastide al estudiar las culturas africanas.
- 48) BALAN y otros, op. cit., p. 67.
- 49) RAPHAEL, F., op. cit., p. 127 a 145.
- 50) ARON-SCHNAPPER, D., Hanet, D., op. cit., p. 185-186.
- 51) Ibidem, op. cit., p. 184.
- 52) BALAN y otros, op. cit., p. 67-83.-

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- a.- Estudios de LUCIEN FEBVRE analizados en el presente trabajo.-
- FEBVRE, Lucien, "Una vue D'ensemble. Histoire et psychologie". En: Combats pour l'Histoire Paris, Librairie Armand Colin, 1965. (p.207-220).-
- FEBVRE, Lucien, "Comment reconstituer la vie affective d'autrefois? La sensibilité et l'Histoire". En: Combats..., op. cit. (p. 221-238).-
- FEBVRE, Lucien, El problema de la incredulidad en el siglo XVI. La religión de Rabelais. México, Uteha, 1959; 448 p. (Colección la Evolución de la Humanidad Tomo LXXXIV).-
- FEBVRE, Lucien, Un destin. Martin Luther. París, Presses Universitaires de France, 1968, 216 p., 1^o edition, 1928. (Hay edición española: FEBVRE, L., Martin Lutero - Un destino. México F.C.E., 1966)
- b.- BIBLIOGRAFIA CONSULTADA:
- ARON-SCHNAPPER, Dominique, HANET, Danielle, et: "D'Hérodote au magnetophone; sources orales et archives o-

rales". En: "ANNALES", E.S.C., Paris, ed Armand Colin, 35 emm ANNEE, N° 1, Janvier - Fevrier P.p. 183 à 200, 1980.-

BALAN, Jorge y otros, Las historias de vida en Ciencias Sociales. Teoría y Técnica Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1974.-

BRAUDEL, Fernnd, La Historia y las Ciencias Sociales, Madrid, Alianza, 1968.

CASSANI, J.L. - PEREZ AMUCHASTEGUI, A.J. Las Fuentes de la Historia, Buenos Aires Coopradora de Derecho y Ciencias Sociales, 1969.-

COHEN, Marcel: La linguistique et L' Histoire. En: Samaron, Charles, (dir.), L'Histoire et res methodes, Encyclopedie de la Pléiade, Paris, Gallimard, 1961 (p.823 a 845)

DUBY, Georges, "Histoire Des Mentalites". En: Samaran, Charles, (dir.), L'Histoire et res méthydy... op. cit. (p.p. 937 a 966).

HIGOUNET, Charles, "Geohistoire". En: Samaran, Charles, (dir.), op. cit. (p.p. 68 a 92).-

LE GOFF, S. et Nora, P, "Faire de l' Histoire", Paris, Librairie Gallimard, 1974.

LEROI - GOURHAN, André, L' Histoire Sans Textes. En: Samaran, Charles, (dir), Op. cit. (p.p. 217 a 249).

LEWIS, Oscar, Antopolog * de la pobreza: Cinco familiar, México, F.C.E., 1961.

MARROU, H.I., El conocimiento Histórico, Barcelona, Labor, 1969.

PEREZ AMUCHASTEGUI, Mentalidades Argentinas (1860-1930), Buenos Aires, 3° ed. Eudeba, 1972.

PEREZ DE SYRIANI, Silvia, "La renovación metodológica de la Historia a través de la Escuela Francesa Contemporánea". Publicación de la Junta de Estudios Históricos de la Provincia del Neuquén".

RAPHAEL, Freddy: "Le travail de la mémoire et les limites de l' histoire orale". En: "ANNALES...", op. cit. (127 a 145).-

WACHTEL, Natham: "Le temps du souvenir". En: "Annales"..., op. cit. (146 a 148).-